

## A.C.N. DE P.

AÑO XLI

1 febrero 1964

NUM. 768

Depósito legal: M. 244-1958

## La preocupación por nuevos factores de solidaridad humana late en la "Pacem in terris"

**"La civilización contemporánea — escribe Juan XXIII— se caracteriza, sobre todo, por un elevado índice científico y técnico"**

*Los principios enunciados en la encíclica deberán informar con espíritu de cristiana solidaridad la convivencia nacida de los nuevos factores de solidaridad entre los hombres*

Conferencia de don Francisco Guijarro Arrizabalaga en el Círculo de Estudios del Centro de Madrid, pronunciada el 12 de diciembre de 1963

*En el Colegio Mayor de San Pablo ha hablado sobre "Las nuevas formas de la solidaridad humana" don Francisco Guijarro Arrizabalaga, consejero nacional de la Asociación. La conferencia tuvo lugar el 12 de diciembre del pasado año, dentro del ciclo de círculos de estudios "Los españoles ante la Pacem in terris", organizado por el Centro de Madrid.*

Cuando en un ciclo sobre un tema monográfico le toca a uno en suerte intervenir al final, como ahora me ocurre a mí, es inevitable que las líneas maestras, las ideas fundamentales del tema—concretamente, en este caso, la solidaridad en la "Pacem in terris"—, hayan sido más o menos apuntadas por cuantos han intervenido anteriormente. Viendo el temario, comprendo que hay muchísimas ideas que se han tenido que superponer y que se superpondrán de modo inevitable. Yo voy a procurar, sin embargo, incurrir lo menos posible en repetición de las ya expuestas.

Mi tema es, digámoslo así, prospectivo: las "nuevas" formas—quizá mejor, factores—de la solidaridad humana. Está mirando al futuro, está mirando a hechos actuales, pero proyectado hacia el futuro.

### Nuevos hechos, nuevas ideas

A mí, tanto al leer la "Mater et magistra" como la "Pacem in terris" me ha llamado mucho la atención algo que creo no se acentuaba en encíclicas anteriores y que son esos exhaustivos repertorios de "hechos" revolucionarios y condicionantes. Yo creo que hasta hace poco, en general, la actitud de los cristianos que militan en organizaciones de apostolado social o incluso en organizaciones políticas era la de que, ante todo, tenían que enfrentarse no tanto con problemas derivados de "hechos" más o menos adversos, sino con los procedentes de la aparición de "ideas" más o menos opuestas y revolucionarias; de manera que se prestaban con preferencia no a salir

al paso de hechos, sino a contrarrestar ideas y a aportar soluciones también de naturaleza ideológica social o política que de alguna manera condujesen la convivencia humana por cauces cristianos. Me parece, sin embargo, que algo nuevo está ocurriendo cuando Su Santidad, lo mismo en una que en otra encíclica (quizá más todavía en la "Mater et magistra" que en la "Pacem in terris"), hace aquellas largas enunciaciones, no tanto de antagonismos "ideológicos" como de "hechos" de diferente naturaleza, pero en algún sentido revolucionarios; en la "Mater et magistra" los llama "transformaciones de nuestro tiempo"; en la "Pacem in terris", "signos de los tiempos", rúbrica esta que se repite una y otra vez como una especie de estribillo. A veces, los nuevos "signos" o "transformaciones" nacen de la aparición y urgencia de nuevas "ideas"; pero otras no son "ideas", sino hechos de otra naturaleza, como veremos, los que plantean problemas en relación con la expansión del reino de Dios.

En esta charla me voy a fijar especialmente, lo anticipo ya desde ahora, en determinados hechos que de alguna manera

influyen en el fenómeno social de la solidaridad humana en los cuales no solemos parar la atención; me refiero a la repercusión, en los vínculos de solidaridad que unen a los hombres, de los grandes hechos técnicos y científicos de nuestro tiempo.

### La "solidaridad" en la "Pacem in terris"

La palabra solidaridad en la encíclica "Pacem in terris" sólo la he encontrado tres veces. Confieso que, después de haberme asignado el tema, esto me produjo cierto susto; porque la verdad es que cuando se hizo el temario, a mí se me ocurrió decir en la conversación que se tuvo por el pequeño grupo que lo elaboró que me parecía que el Papa tenía hoy en cuenta en la encíclica nuevas formas de solidaridad humana que estaban apuntando, y en seguida, con los procedimientos que solemos utilizar para asignar las ponencias, me dijeron: "Muy bien; pues tú hablarás de eso: las nuevas formas de solidaridad humana." Luego me he llevado, como digo, un buen susto cuando me he encontrado en la encíclica con que la expresión "solidaridad humana" sólo la encontraba en tres ocasiones: en el párrafo 80, en el 98 y en el 106, y además, referida a un problema muy concreto: el de las relaciones internacionales, que ha tratado ya Marcelino Oreja.

La palabra solidaridad aparece en primer término en el párrafo 80, cuando el Papa afirma que "las relaciones entre las naciones deben regularse según normas

En página 8

La "letra pequeña" de Carlos Viada  
Por Francisco GUIJARRO

de verdad, de justicia, de activa solidaridad y de libertad". Observaré que siempre a la palabra solidaridad se le añade un adjetivo que le imprime un mayor dinamismo: la "activa" solidaridad se dice probablemente para referirse no tanto al hecho sociológico de la solidaridad como a su aspecto normativo. Luego, otra vez, en el párrafo 98, se reitera de nuevo que "las relaciones internacionales deben regirse por las normas de la verdad y la justicia incrementadas por medio de una "activa" solidaridad "física y espiritual". Lo mismo que la "caridad" cuando se refiere a las relaciones entre los individuos, la solidaridad cuando se refiere a las relaciones entre los estados juega como un principio dinámico y activo dentro de la forma de concebir el Padre Santo la reorganización de la convivencia. También la pala-

## La solidaridad, hecho sociológico y principio normativo

Indudablemente, la palabra solidaridad en los párrafos citados tiene un sentido normativo, moral o ético. Pero, sin embargo, parece también claro que tanto la preocupación por el aspecto sociológico del hecho de la solidaridad humana como por el de la solidaridad en cuanto principio normativo, está informando toda la encíclica. Lo que ocurre es que la preocupación por el "hecho sociológico" de la solidaridad está latente, en tanto que la preocupación por el principio moral o ético de la solidaridad está patente. Y yo creo más: que no sólo está latente la consideración del hecho sociológico de la solidaridad, de la soldadura o vinculación de hecho de los seres humanos, sino también la de que este hecho está adoptando de alguna manera, por muy diversas causas o factores que influyen en él, formas históricas nuevas, siendo estas nuevas formas las que precisamente reclaman a su vez una adaptación en las maneras o actitudes humanas y cristianas de practicar la virtud de la solidaridad. De aquí que una de las finalidades patentes de la encíclica sea orientar "normativamente" esa virtud de la solidaridad como principio moral que oriente las actitudes correspondientes a los hechos nuevos, según los principios permanentes e inmutables de la moral natural y la teología cristiana.

### El hecho sociológico de la solidaridad humana: sus dos raíces

En los tres párrafos en que la encíclica utiliza la palabra solidaridad no se patentiza la preocupación por el hecho sociológico de la solidaridad, sino por la aplicación del principio moral o normativo. Habla de normas de activa solidaridad; habla de normas de activa solidaridad física y espiritual; habla de iniciativas promovidas por la solidaridad humana para aliviar el sufrimiento. El aspecto normativo es el que está patente. Pero, sin embargo, es indudable que la solidaridad humana, antes que un principio normativo, es un hecho sociológico que late constantemente en la encíclica. Es el hecho ineluctable de la vinculación e interdependencia de los hombres y de los grupos entre sí. Un hecho que tiene una doble raíz: una raíz ontológica y una raíz (nosotros, cristianos, tenemos que afirmarlo y proclamarlo) teológica.

La raíz ontológica, que aparece en la encíclica muchas veces aludida, está en la naturaleza social del hombre, que sólo socializándose, sólo en sociedad,

bra "física" me parece que debe subrayarse, dado el enfoque de esta charla, porque está haciendo referencia a un hecho muy concreto: el hecho de la inmediatez o proximidad física de unos hombres y de otros, o de unos estados y otros, de unos grupos y otros, como factor de solidaridad vinculación entre ellos. Por último, en el párrafo 106, el Padre Santo alaba públicamente "todas las iniciativas "promovidas"—de nuevo una palabra dinámica, un verbo dinámico—por la solidaridad humana o por la cristiana "caridad" y dirigidas a "aliviar" los sufrimientos de quienes se ven forzados a abandonar sus países". Y la palabra solidaridad, yo creo que no vuelve a aparecer más que en el título de este capítulo a que me refiero. Que yo recuerde, no aparece más en la encíclica.

desarrolla todas las potencialidades que lleva insertas en sí desde el momento que nace; tiene, pues, su raíz en la naturaleza social de los hombres, que los empuja a vincularse entre sí, en situaciones de interdependencia, para muy diversas funciones y fines, de una forma voluntaria o natural. Esta vinculación se produce y manifiesta en muy variadas urdimbres, en muy variados entramados sociales, que son, en definitiva, las formas de convivencia y las estructuras sociales. La encíclica se está refiriendo constantemente a esos distintos órdenes o cuadros de convivencia en los cuales se produce el hecho de la solidaridad, a los que se refieren sus distintos capítulos. Toda esta vinculación se produce en virtud de una serie compleja de factores que los sociólogos estudian y que suelen llamar factores o vinculaciones por razones de semejanza o similitud o por diferenciación o disimilitud (diferenciación esta última que induce a los hombres a vincularse para completarse precisamente por razones de sus diferencias). A este principio ontológico aludido Pío XII muchas veces, y hay un párrafo de uno de sus discursos que muchas veces se cita y que habla de la solidaridad humana, natural, de los hombres, fundándola precisamente en su naturaleza social, en la unidad de su fin próximo y de su misión en la vida, en la unidad de su alojamiento, diríamos así; en la tierra, la unidad de su fin supremo.

Este hecho sociológico tiene a su vez, además de esta raíz ontológica, una raíz teológica. Tenemos que afirmar que por debajo de lo sociológico y lo ontológico está la misteriosa vocación sobrenatural del hombre, que le empuja también a vincularse con los demás hombres en esa realidad comunitaria humano-divina que es el Cuerpo místico de Cristo, la familia de los hijos de Dios, al que pertenecen todos los que con buena conciencia y cumpliendo la ley natural están actuando en la vida, y que tienen como cuadro histórico externo de convivencia la Iglesia visible.

Los hombres reconocerán o no estas dos raíces en el hecho sociológico de la solidaridad humana. Individualmente o agrupados, vivirán esta situación sociológica de hecho, de vinculación o de interdependencia, desde el punto de vista moral o normativo, con altruismo, o la vivirán con egoísmo; la vivirán abiertos a la comunicación con los demás o la vivirán cerrados en sí mismos; la vivirán dispuestos a la mutua ayuda, a

la generosidad, a la colaboración, a la cooperación, a la coordinación o buscando el apartamiento o el aislamiento; la vivirán en caridad teológica, en lo que habitualmente llamamos solidaridad como virtud, o en odio o indiferentes; pero, en definitiva, cualquiera que sea su postura ante el hecho sociológico de la solidaridad, el hecho se da y sus vidas personales son interdependientes; sus vidas personales son solidarias, están soldadas (la palabra solidaridad tiene la misma raíz semántica, el mismo origen que la palabra sólido, que la palabra soldar, que la palabra soldificar), y quiéranlo o no, han de desarrollar en convivencia todas sus potencialidades naturales e incluso sobrenaturales.

### Factores que modifican el hecho de la solidaridad

Pues bien: me parece muy importante que nos fijemos en que existen factores no ideológicos que influyen en el hecho sociológico de la solidaridad, factores que, con independencia de que los hombres cultiven o no la virtud de la solidaridad, tienden a vincularlos o desvincularlos, a acentuar o debilitar el hecho de la solidaridad y que, por tanto, ayudan o hacen más difícil en algún sentido el principio normativo, la virtud de la solidaridad. Estos factores históricamente varían, y ello puede permitirnos decir que nos han conducido a "formas" nuevas de solidaridad humana que exigen una adaptación de la aplicación de los principios normativos a las nuevas maneras o actitudes que los hechos nuevos suscitan.

Como hemos dicho, el hecho sociológico de la solidaridad humana tiene su realización en el marco de una variada urdimbre o entramado social de cuadros de convivencia, de estructuras económicas, políticas, sociales, culturales. El hecho en sí, su razón ontológica y teológica, ha de ser, es, esencialmente, permanente e invariable; pero, históricamente, esos cuadros de convivencia, esas estructuras en que realiza el hecho de la solidaridad humana, son cambiantes por causas de muy diversos factores. Es partiendo de estas afirmaciones desde donde creo que puede iniciarse (porque no me atrevo a decir que lo voy a desarrollar), puede esbozarse, un apunte interesante de cómo hoy se producen hechos que cambian estas urdimbres, estos esquemas de convivencia, estas estructuras, lo cual, a su vez, influye en la forma de vivir el hecho de la solidaridad humana; y luego, desde el punto de vista normativo, facilitan o dificultan la manera de vivir el hecho con caridad, con odio o con indiferencia, con deseo de cooperación, en aislamiento, etcétera.

Nosotros solemos parar mucho la atención en algunos de esos hechos:

EN  
EURAMERICA  
ENCONTRARA LOS  
LIBROS QUE SE-  
RAN ARMAS PARA  
SU APOSTOLADO

verbigracia, las revoluciones ideológicas. Pero no lo hacemos tanto en una serie de hechos actuales no propiamente ideológicos que llevan (y creo que

en esto sigo la preocupación por los hechos nuevos que se ven en las dos encíclicas), en definitiva, a vivir de nuevas maneras la solidaridad humana.

lógicamente forman parte de un mundo cada vez más pequeño en que la juventud crece). Este proceso de homogenización se está produciendo a base de una expansión indudable de las formas y modos de vivir occidentales, que penetraron incluso en civilizaciones y formas de vida cerradas, como son las orientales. Pues bien: en gran parte todo ello se debe o ha sido posible por hechos de tipo técnico.

## El proceso de tecnificación y sus consecuencias en la solidaridad humana

Yo pondría en primer término, entre los hechos nuevos, el proceso de creciente tecnificación de la vida. El Papa, en la "Pacem in terris", y precisamente en el párrafo número 148, dice que "la civilización contemporánea se caracteriza, sobre todo, por un elevado índice científico y técnico". Nosotros no estamos acostumbrados a prever las consecuencias sociales, religiosas, de este tipo de hechos. Las consecuencias sociales, políticas, de determinadas ideas sí solemos preverlas; pero las revoluciones sociales que se derivan de los hechos técnicos y científicos se producen silenciosa y solapadamente, porque el mundo científico y técnico suele estar fuera de la órbita de preocupaciones no sólo de los hombres corrientes y molientes, sino de los ideólogos, políticos, etcétera. Luego, de repente, nos encontramos con la gran sorpresa de que se ha producido una revolución social que se había estado tramando delante de nosotros sin que nos diéramos cuenta. Fijémonos en algunas de las grandes consecuencias sociales de la aparición de las técnicas nuevas en la vida actual.

### El proceso de totalización

a) Por de pronto, este proceso de tecnificación nos lleva socialmente a un proceso de totalización que afecta hondamente el fenómeno sociológico de la solidaridad, y que los autores llaman de muy distintas maneras: **totalización, universalización, globalización, planetización...** Este ser, cada vez más, protagonistas de una misma historia universal, todos los hombres al mismo tiempo, de una forma simultánea, cada vez más viviendo al unisono una problemática común. No hace muchos días todavía hemos vivido todos simultáneamente una emoción común: la muerte del presidente Kennedy, "como si" se nos hubiese muerto a todos algo que nos afectaba en común (y nos afectaba directamente desde el punto de vista político). Como los cristianos, anteriormente hemos vivido, y el mundo en general también ha vivido simultáneamente, todas las últimas decisiones, por ejemplo, del Concilio Ecuménico o de Pablo VI.

### Homogeneización

b) Consecuencia, a su vez, de este proceso de totalización es el de **homogeneización**, que también afecta profundamente al hecho de la solidaridad. Homogeneización en las formas de vida, homogeneización en la forma de reaccionar ante muchísimos problemas. Queramos o no, vivimos en un mundo que cada vez es más pequeño e igual para todos. Los que aún pertenecemos a generaciones que han crecido y formado su mentalidad en sociedades todavía muy encorsetadas en esquemas tradicionales, desde los que aún los más abiertos vemos y enjuiciamos las cosas, no nos damos vivencialmente cuenta de en qué medida ya nuestros hijos están viviendo un mundo mucho más homogeneizado que en el que nosotros crecimos, con unas características peculiares muy distintas de las nuestras. Ellos están ya viviendo—y de aquí, en parte, su resistencia al dogmatismo—, por ejemplo, en una sociedad homogeneizada mundializada, que, como tal, es pluralista en muchos aspectos, desde el político (es-

tán viviendo constante y simultáneamente a través de la prensa y la televisión planteamientos políticos con pretensión de validez, muy dispares, según los países) hasta el religioso (nuestros hijos están viviendo la problemática religiosa a través de planteamientos universales y pluralistas, coexistiendo el catolicismo en una actitud abierta, tolerante y ecuménica universalmente, con todas las confesiones, cristianas y no cristianas, que aunque no se practiquen colectivamente en España, socio-

### Desarrollo acelerado

c) Se está produciendo al mismo tiempo un proceso concomitante con los anteriores de **desarrollo económico acelerado**, merced también a unas técnicas de investigación económica y social y de planificación, en el que, cada vez más, prima la preocupación por el bienestar económico y material. En este proceso resulta afectada la solidaridad humana como hecho sociológico y como

## La exposición "San Pablo en el arte"



El 27 del pasado enero fue inaugurada en el Casón del Buen Retiro la exposición nacional "San Pablo en el Arte", la cual ha formado parte de los actos de clausura del decimonoveno centenario de la venida de San Pablo a España. En dicha exposición figuró la imagen del Apóstol de las Gentes que veneramos en la cilla del Colegio Mayor de San Pablo. En la fotografía aparece el secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Cicognani, saludando a nuestro consejero nacional don Fernando Martín-Sánchez Juliá. Momentos antes, el Jefe del Estado había conversado unos minutos con nuestro antiguo presidente

humana normativo moral, porque pone constantemente en primer plano los problemas de distribución de riqueza entre clases sociales y pueblos.

#### Crisis de la familia y de otras sociedades

d) Se están produciendo a su vez, como consecuencia de todo lo dicho, graves procesos de crisis de la familia, que quizá todavía no los vivimos del todo, pero que ya los empezamos a vivir; procesos de crisis política también, como consecuencia de una caducidad progresiva de las soberanías nacionales, y, en fin, de otros muchos aspectos que no voy a detallar ahora, pues ha sido objeto de ponencias anteriores.

Se está dando, en fin, toda una serie de procesos cuya raíz creo yo que en buena parte está en el proceso de tecnificación que dice el Santo Padre

## El proceso de tecnificación: un hecho radical

A primera vista poco tiene que ver la revolución científica y técnica que estamos viviendo con la "solidaridad humana". Pero yo les invito, sin embargo, a que nos fijemos en este proceso de tecnificación y en algunas manifestaciones de su influencia en toda esta serie de sucesivos procesos que afectan a la forma de vivir los vínculos de unión entre los hombres, la solidaridad entre los hombres.

Si ustedes leen la prensa diaria con esta preocupación, observarán una serie de datos que van apareciendo cada día y que a veces nos pasan inadvertidos y no les damos importancia, pero que son los que apuntan a nuestro futuro. Cuando estas noticias diarias se reúnen, resultan impresionantes. Yo las suelo recoger de muy distintos sitios—hay además publicaciones que las sintetizan e interpretan—, y cuando tengo tiempo las leo de golpe y cobran mucho más sentido.

#### a) Magnitud de la revolución científica y técnica de nuestro tiempo

La primera observación que puede introducirnos en estas consideraciones sobre el influjo relevante de la técnica en la transformación del mundo actual y en las relaciones o vinculaciones entre los hombres es que son dos millones los cerebros de científicos o técnicos que simultánea y coordinadamente están creando actualmente la nueva imagen "universal" y "común" del mundo. Es decir, si sumamos todos los científicos y técnicos que ha habido en el mundo a los que hay en este momento, resulta que el 90 por 100 están todos ahora vivos; si sumamos todos los de los tiempos anteriores (que son quienes lentamente, generación a generación, han construido el progreso humano hasta la actualidad) a todos a los que ahora existen, éstos representan el 90 por 100 del total. Ustedes piensen la que supone esto desde el punto de vista de la vertiginosidad del progreso humano y del "cambio del mundo". Casi no nos da tiempo a darnos cuenta de lo que está ocurriendo, porque las soluciones científicas de los problemas llevan cierta delantera a las soluciones tecnológicas y más aún a la vigencia social de sus aplicaciones industriales y comerciales a nivel de "público". Pero hoy están técnicamente resueltos decenas de problemas cuya incidencia en la vida cotidiana, transformándola, se producirá dentro de no mucho tiempo. Ello nos debe permitir alertarnos y barruntar, ventear los problemas

Juan XXIII en su encíclica que caracteriza, sobre todo, a la civilización contemporánea. Todo ello yo creo que nos llevará a nuevas formas, nuevas maneras de vivir la solidaridad humana (posiblemente por semejanza), nuevas maneras de vivir la comprensión, nuevas maneras de vivir la cooperación, nuevas maneras de vivir la asistencia al débil, que cada vez más será promoción del débil; nuevos estatutos para el montaje de la vida familiar o de la vida política, porque los antiguos, los anteriores, los tradicionales se nos estarán quedando descompasados y desacomodados a las situaciones nuevas. Y este reajuste es el que habrá que llevar a cabo precisamente basándose en los principios de convivencia de la "Pacem in terris", que va señalando todos sus capítulos y que ustedes han escuchado en casi todas las ponencias anteriores desde una o desde otras perspectivas.

del futuro, como tantas veces nos ha dicho Fernando. Desde el punto de vista de esta charla, prevenir que nuevos factores van a surgir que acentúen o desahagan los lazos de solidaridad entre los hombres, poniendo a prueba en alguna medida la virtud de la solidaridad.

#### b) ¿Qué hecho está en la raíz de esta revolución científica y tecnológica?

Sin duda, la aparición de un conjunto de "instrumentos de cálculo", la "cibernética" (la ciencia del manejo de las máquinas por las propias máquinas), la electrónica y la aplicación de métodos nuevos, hecha posible por estos instru-

mentos que jamás había tenido el hombre a su alcance. Porque el hombre era, hasta hace pocos años, en relación con el momento actual, un indigente mental, ya que apenas si tenía más que su cabeza, que, por genial que fuera, era muy limitada. Ahora puede desarrollar, cada vez más, lo más específico y genial de su potencia creadora e intuitiva, de la fuerza de su espíritu dejando el quehacer de llevar a cabo procesos racionales, pero, en definitiva, mecánicos e instrumentales que antes estaban prácticamente fuera de su alcance, a la cibernética y la electrónica, a la aplicación de métodos nuevos hechos posibles por aquellos instrumentos en el campo de las investigaciones teóricas tanto del conocimiento de lo dado como de la exploración metódica de lo posible, tales como los métodos matemáticos o de lógica matematizada, la investigación operativa o los métodos de simulación de procesos.

Vamos a corroborar estas afirmaciones considerando a modo de ejemplo tan sólo tres aplicaciones de este instrumental científico y técnico a campos que pueden tener repercusión en la forma de plantearse el hecho sociológico de la solidaridad humana. Los hombres tendrán que vivir luego este hecho sociológico de la solidaridad con arreglo a una serie de principios morales y normativos que son precisamente los aludidos en la encíclica. Pero tenemos que darnos cuenta de la influencia condicionante de los hechos a favor o en contra de la aplicación de tales principios.

Me voy a fijar nada más en tres sectores: el campo de la astronáutica, el campo de las ciencias biológicas y el campo de la energía (1).

## Astronáutica y solidaridad humana

Vamos a considerar brevemente hechos que se están produciendo en el campo de la astronáutica y que a primera vista puede parecer que no tienen nada que ver con el hecho de la solidaridad humana, pero que estimo que pueden ser factores primordiales de solidaridad humana en el futuro. En el año 1961 se decía que más del 10 por 100 del potencial de trabajo en Estados Unidos y Rusia se dedicaba a la aeronáutica y a la astronáutica. Concretamente, en el mundo se calculaba que se dedicaban a la aeronáutica y a la astronáutica más de cincuenta mil millones de horas de trabajo. Estados Unidos preveía en el presupuesto de 1961-62 mil setecientos millones de dólares; en el presupuesto de 1962-63, tres mil setecientos, y en el próximo, de 1963-64, cinco mil millones de dólares.

#### El impacto en las comunicaciones humanas

¿Qué se ha derivado de todos estos estudios? Principalmente, la colocación de los satélites norteamericanos y rusos. En el año 1962 (no sé los que habrá en este momento) había 170 satélites dando la vuelta a la Tierra, entre los satélites rusos y los americanos. Y ¿a qué se dedican estos satélites? Pues se dedican principalmente a investigaciones geofísicas interplanetarias, a puestos de observación meteorológica, a aplicaciones en relación con la navegación (facilitar la posición de los barcos) y sobre todo, y esto nos importa a nosotros muchísimo desde el punto de vista de nuestro tema, a comunicaciones. Hay que tener en cuenta que los avances serán cada vez más rápidos, porque la técnica de lanzamiento va siendo cada vez más segura; de ma-

nera que, según las estadísticas, parece que el año 1958 el 62 por 100 de los lanzamientos fracasaron; pero en el último año, solamente el 17 por 100 ha fracasado, lo cual quiere decir que ya se va adquiriendo mucha seguridad en la puesta en órbita de todos estos satélites.

Vamos a fijarnos principalmente en los que se utilizan para fines de comunicación. Concretamente tenemos en este momento cuatro americanos dirigidos inmediatamente a la intercomunicación, que son dos de ellos para enlaces militares y los dos que ya todos conocemos: el "Eco" y el "Telstar", dedicados principalmente a los enlaces comerciales. Pues bien: parece posible que hacia 1970 una parte importante de las comunicaciones en el mundo se haga ya por satélites como forma normal de comunicación combinada con el teléfono, la fotografía, etc. El Senado norteamericano ya ha establecido (esto ha sido reciente) la constitución de la compañía semiprivada que poseerá el sistema, aprobándose incluso las tarifas de utilización en sus muy distintas aplicaciones no bélicas.

Este es el hecho de la colocación de los satélites, que desde el punto de vista que aquí nos interesa permitirá cada vez más acentuadamente la mundialización simultánea de nuestras comunicaciones. ¿No creen ustedes que esto tendrá serias consecuencias en cuanto al reforzamiento sociológico de los vínculos de solidaridad humana?

Por de pronto parece que lo primero que relega al mundo de los mitos es el

(1) Quien desee ampliar esta información puede ver "C. T. N."; 14 Boulevard Poissanière; París 9; Pro. 92, 25.

hecho—factor de “insolidaridad” universal—de la soberanía nacional, porque después de existir estas posibilidades se van perdiendo totalmente o en gran parte muchas de las bases tradicionales en que descansaba el concepto de soberanía nacional; habrá que pensar en todo un reordenamiento jurídico del espacio, habrá que saber dónde termina la atmósfera y dónde empieza el cosmos, etcétera.

#### La preponderancia del estamento técnico

Por otra parte, cada vez más se está produciendo el fenómeno del influjo recíproco a escala internacional de la clase o estamento técnico. Esos dos millones de técnicos de que hablamos constituyen un sector importante de los que condicionan y uniforman los criterios de las minorías gobernantes. No nos estamos todavía dando bien cuenta de ello porque externamente las decisiones políticas están en manos de los políticos; pero cada vez más condicionadas por lo que dicen los técnicos. Cada vez más se va a programar mundiales de investigación y aplicación técnica, y todo este mundo de los científicos crea, más de lo que parece, fuertes vínculos de solidaridad. Los científicos y técnicos viven internacionalmente intercomunicados. En todo el mundo, por debajo de los “telones” políticos o económicos, constituyen un a modo de enorme equipo—con espíritu de equipo—de trabajo. El documentalismo progresa a pasos agigantados. Trabajan silenciosamente relacionados, comunicándose constantemente los resultados de sus investigaciones, apoyándose unos en los resultados obtenidos por los otros. Escuché, no sé si será verdad, en un curso de documentalismo, que una de las razones del progreso de China es que tiene los mejores servicios de documentalismo del mundo. Es decir, que mientras los científicos de otros países occidentales están investigando, China se apoya en los resultados de esta investigación para avanzar en las técnicas de aplicación. Surgen, pues, vínculos de solidaridad nacidos de las necesidades de elaborar programas mundiales de investigación y aplicación tecnológica. Y vínculos de solidaridad nacidos de la realización de estos programas. Piensen en los acuerdos internacionales que se están produciendo en torno a las redes de estaciones receptoras y emisoras relacionadas con todos estos satélites para que puedan cumplir su función. Piensen en la red de intereses económicos mundiales que todo ello engendra: ya han empezado las empresas privadas a hacerse cargo en parte de la explotación de los satélites. De los doce canales que creo que tiene el “Telstar”, dos concretamente son utilizados para sus comunicaciones y enlaces por las empresas privadas. Por otra parte, y desde el punto de vista social y cultural, piensen ustedes que a través del “Telstar” está ya a punto de lograrse la televisión, no a través de la conexión entre instalaciones terrestres, sino en directo. Es decir, que en cualquier país pueda verse cualquier emisión televisada mundialmente, como ocurre ahora con la radio. La “mundovisión”.

#### La televisión, a escala mundial

Esto va a ocurrir dentro de relativamente poco tiempo con la televisión, y piensen ustedes en el influjo que puede tener este hecho en ese proceso que decíamos antes de totalización, de globalización de homogenización, de uni-

versalización de las formas de vida. Parece que los Juegos Olímpicos del Japón se van ya a retransmitir por TV. simultáneamente en directo al mundo entero, como a través de la Eurovisión la misa de Navidad del Papa ha llegado, por ejemplo, simultáneamente a toda Europa. Son éstos tremendos factores de vinculación entre los hombres.

Por otra parte, relacionen ustedes estas posibilidades que brinda la astronáutica con las de la TV, aplicada a la extensión de la cultura y la educación. Recordarán ustedes aquel programa de cinerama en que veíamos que gran parte de la educación e instrucción en Australia, a causa de las distancias, se resolvía a través de la televisión. Pues bien: piensen ustedes en las enormes posibilidades instructivas y educativas de la televisión, como factor de solidaridad entre los hombres y los pueblos, no ya a escala nacional, sino, merced a los progresos de la astronáutica, a es-

cala internacional y mundial. Piensen lo que es y será dentro del mundo rural español el impacto de nuestra televisión, y mundialicen el fenómeno, haciéndolo penetrar en cualquiera de nuestros pueblecitos. Hay que pensar en el posible despertar de zonas y pueblos que acelerarán la homogenización de sus hábitos mentales, hasta llegarse a un lenguaje y estilo universal de vida. En fin, puede llegar un día en que la astronáutica como factor de solidaridad nos haga sentirnos una cosa que hasta ahora no nos hemos sentido; ahora nos sentimos españoles, europeos, pero no nos hemos sentido nunca “terricolas”, habitantes de la Tierra. Todo esto nacerá en definitiva de esa Astronáutica a la que ahora miramos como fantasía y cuento de “Supermanes”, pero que está ahí, llamando a nuestra puerta, a la que se están dedicado cincuenta mil millones de horas de trabajo en el mundo.

## Ciencias biológicas y solidaridad

Vamos a acercarnos a otro hecho nuevo y a sus posibles consecuencias en el campo de la solidaridad humana. Pasemos del macrocosmos al mundo del microcosmos, al campo de las ciencias biológicas, al que también aquí la electrónica, ampliando el ojo del hombre, llega con sus microscopios electrónicos gigantes. Hechos: año 1950. En este año parece que había unas veinte mil publicaciones especializadas en biología. Los que estamos aquí, yo creo que, salvo algunos que tengan que ver con esto, ¿sabemos algo de este hecho? De las veinte mil publicaciones en biología, unas seis mil eran realmente impor-

tantes y fundamentales. Se cree que al ritmo que aparecen estas publicaciones, hacia el año 2000 habrá 120.000 nada más de estudios biológicos. (Recuerden el fenómeno e importancia del “documentalismo”, al cual me refería anteriormente.) Resulta que hoy, después de la física y de la química, que sabemos habían avanzado mucho, en el campo del mundo inorgánico la biología está llevando a cabo profundos avances en el estudio del micromundo vivo y orgánico. Están confluyendo los estudios electrónicos, físicos, químicos y biológicos al nivel de la célula para descubrir los orígenes fisicoquímicos de

ACABA DE APARECER

## Comentarios al Código de Derecho Canónico

Vol. III: libros III y IV  
(cánones 1322 a 1998)

por Sabino Alonso Morán, O. P., y  
Marcelino Cabrerros de Anta, C. M. F.

Contiene este volumen el comentario de las tres últimas partes del libro tercero—magisterio, beneficios eclesiásticos y bienes temporales de la Iglesia—y de la primera parte del libro cuarto: derecho procesal canónico.

En el volumen cuarto y último de esta obra se incluirán en forma de apéndices las facultades y privilegios concedidos a los obispos por el motu proprio “Pastorale munus”, de Pablo VI, así como también las últimas disposiciones disciplinares del Concilio Vaticano II.

XXIV + 712 páginas.—En tela, 130 pesetas. En plástico, 150

BAC 234

Pídalo a su librero, y si no lo tiene, a  
LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.  
Mateo Inurria, 15. Madrid (16)

la vida, las leyes del desarrollo del mundo orgánico, y se está planteando el poder domesticar las leyes de este mundo orgánico. Algunas de estas investigaciones quizá sean moralmente rechazables. Pero resulta que en este mundo de los científicos no todos se plantean problemas morales, y se sigue la investigación y no sabemos hasta dónde llegará.

Todo este campo de la investigación está profundizando en múltiples conocimientos cuya trascendencia futura, incluso desde el punto de vista de los vínculos que solidarizan a los hombres, es incalculable. Piensen ustedes en los avances de la biología celular, que estudia la estructura y la actividad de la célula viva y se está planteando muchísimas cosas: se está planteando la posibilidad de modificación de la constitución física del ser vivo, del animal y del hombre; se está planteando en qué medida sería posible (estudiando, por ejemplo, las peculiaridades de los lamas) tratar de conseguir, si no el superhombre, sí el optimo-hombre; en qué medida se puede modificar la constitución humana, física y mental, logrando un hombre mucho más inteligente; corregir, en fin, los errores de la Naturaleza, eliminar las taras hereditarias, provocar alteraciones hereditarias, incluso transformaciones en la naturaleza del reino animal. Piensen en los progresos de la bioquímica, la inmunología o la biónica. En ésta trabajan juntos matemáticos, ingenieros, físicos y biólogos para ver en qué medida es posible trasplantar al mundo técnico y mecánico cualidades sensoriales o nerviosas de los animales o del ser humano, o la aplicación de sus estudios a determinadas industrias, por ejemplo, la industria alimenticia.

Ya sabemos que el problema del hambre

## Energía y solidaridad

Vamos a otro hecho rápidamente también. El mundo de la energía y sus posibles repercusiones en los vínculos de la solidaridad humana.

Todos sabemos de la investigación y la aplicación de la energía nuclear tanto al mundo bélico como, ya más domesticada, al mundo de la vida corriente para usos pacíficos. Pero en realidad hay cuatro revoluciones en marcha en relación con la energía: la energía atómica o nuclear, que es de la que más hablamos; la energía solar, la energía maremotriz y la energía geotérmica.

Todos conocemos las aplicaciones de la energía nuclear a usos bélicos. También desde el punto de vista pacífico tenemos sus aplicaciones a numerosos usos; por ejemplo: la propulsión de submarinos considerados como medio de transporte rápido, ya que, al parecer, posibilitaría el uso de rutas submarinas polares que reducirían en veinte o veinticinco días muchísimos trayectos de la navegación actual o utilizados para la investigación de las profundidades marinas con la posibilidad de descubrir una serie de riquezas desconocidas; o la utilización de la energía para abrir nuevos canales (se ha hablado, por ejemplo, de hacer un nuevo Canal de Panamá); o para la prospección petrolífera, ya que también se están aplicando los sondeos con neutrones; y sobre todo, la electricidad: ésta todavía no es competitiva; pero ya empieza a resolverse el problema de que la electricidad procedente de la energía atómica sea competitiva, y hay un tipo de reactores que son auto-

bre en el mundo es uno de los grandes problemas que tenemos hoy. Parece que los biólogos han descubierto una harina de pescado cuya materia prima existe en cantidades ilimitadas y que tiene un valor energético parecido al de la leche, de manera que treinta o cuarenta gramos de esta harina equivalen a cuatro o cinco huevos, a doscientos cincuenta gramos de carne, a setecientos treinta de leche, pero siendo cuatro veces más barata que lo que es la leche. Piensen en la importancia de descubrimientos de este tipo en problemas que afectan tanto a las relaciones entre los hombres como el del hambre. Los biólogos, por otra parte, nos ofrecen, como todos los científicos, el hecho de su cooperación a escala internacional, vínculo invisible, como decíamos, de solidaridad internacional. Pero además aportan otro elemento de consecuencias difíciles de imaginar. Los biólogos están empezando a pedir su participación en la interpretación de la vida social. De manera que dicen: bien está que hasta ahora hayan sido los sociólogos, los políticos o los economistas, etcétera, los que interpretaban los hechos sociales y proponían la solución a sus problemas. Pero nosotros hemos encontrado que hay enormes analogías entre el funcionalismo del organismo vivo y el funcionalismo del organismo social o del mundo social, y creemos que tenemos algo específico que decir en la contemplación, en la interpretación y en la orientación de ese mundo, así como en la proyección de lo que puede ser ese mundo en el futuro. Dejo aquí la referencia y me quedo con las ganas de hablar un poco más de esto, porque es interesantísima la interpretación de la vida social hecha por los biólogos y su idea de lo que pueden ser las sociedades del futuro desde este punto de vista de la solidaridad humana.

generadores, funcionan con plutonio y producen más combustible que el que consumen, con lo cual se acabaron los problemas. En cuanto ustedes se pongan a pensar, verán que todo tiene repercusiones de alguna forma en el hecho de la vinculación entre los seres humanos.

La energía solar se está experimentando, como sabemos, en los satélites.

La energía maremotriz está resuelta técnicamente, aunque no comercialmente. Y la energía geotérmica o de agua caliente está calculada en Rusia en un equivalente a ciento o ciento cincuenta millones de toneladas de carbón.

¿Qué posibles repercusiones tiene todo ello desde el punto de vista de la solidaridad humana?

La primera repercusión que se nos ocurre naturalmente al hablar de la energía nuclear es lo que tiene de elemento de solidaridad en el terror. Ya saben que se mide ahora su potencia en gigantes, y que la unidad de destrucción es el "megamuerto", o sea el millón de muertos. A este terror se están debiendo aplicaciones muy curiosas de todo este planteamiento, como es, por ejemplo, el cálculo de la llamada "fuerza de disuasión". Nosotros estamos acostumbrados a mirar la energía atómica aplicada a usos bélicos como fuerza de ataque; pero ahora está haciéndose el cálculo de lo que encierra su posesión como "fuerza de disuasión". Esta es la explicación de por qué hay muchos países que no son capaces de tenerla como "fuerza de ataque", pero podrían tenerla como "fuerza de disuasión". Parece según los cálculos,

y aquí entran también los psicólogos a funcionar, que teniendo 330 "misiles" se está equilibrando el posible ataque de 17.340; o sea que si yo tengo 330 "misiles", no es rentable a mi enemigo la guerra aunque él disponga de 17.340. Mediante cálculos sobre la fuerza de disuasión se puede mantener este equilibrio de terror sin tener que gastarse tanto dinero. No es necesario poseer enormes fuerzas de ataque; basta con tenerlas inferiores, de disuasión. También el temor a la radiactividad mantiene esta solidaridad en el terror. En fin: no cabe duda de que se está produciendo el hecho de que cada vez se buscan más contactos con visión realista para evitar todos los daños enormes, tanto de los ensayos nucleares como de la guerra, incluso de la guerra por "descuido", por error.

Aplicación pacífica a su vez de la electricidad derivada de la energía nuclear como factor de solidaridad. Aquí también puede considerarse curioso un factor de solidaridad. Como el precio de la energía nuclear es más barato, naturalmente, cuanto más potencia tenga el reactor que la ponga en movimiento, resulta que para que sea rentable (y acabará siéndolo, naturalmente), se tienen que superar todos los límites nacionales, porque no hay mercado nacional que absorba comercialmente el costo. De manera que aquí nos hemos encontrado también con que las barreras nacionales quedan superadas para poder llevar a cabo la aplicación pacífica, el uso pacífico de la energía nuclear aplicada a la electricidad. Todo esto llegará. Son líneas de sentido o tendencia como ocurre con el Mercado Común Europeo; cuando el periódico nos dice que ya ha fracasado o está a punto de fracasar el Mercado Común, ¡qué va a fracasar! ¡Yo estoy convencido que no fracasará! Costará más o costará menos, pero estos son movimientos que no hay quien los detenga. Se han iniciado ya, tendrán sus atascos, tendrán sus pros y contras, sus luchas, sus discusiones; pero antes o después acabarán culminándose. Son procesos históricos que están en movimiento y tienen una dinámica propia. Pues esta dinámica propia se dará en la aplicación y expansión de la energía nuclear a usos pacíficos. Hay un cálculo hecho para dentro de cuarenta años de que la mitad de la energía eléctrica que se consume en el mundo procederá de la energía nuclear.

### Otros hechos que repercuten en los vínculos de solidaridad humana

Se me está acabando el tiempo y no quiero cansarles a ustedes. Yo tenía aquí algunas ideas sobre otros grandes hechos que también influyen, modifican, alteran, crean formas nuevas de solidaridad humana. Concretamente, el desarrollo económico y sus consecuencias sobre la solidaridad social; los grandes problemas sociales que engendra el ritmo acelerado del crecimiento demográfico que se está produciendo, más por el alargamiento de la vida que por el crecimiento de la natalidad; los movimientos migratorios; las formas de vida en sociedades industrializadas; muy concretamente, el fenómeno del cambio de la ruralización a la urbanización con todas las crisis que lleva, y el problema de la crisis e insolidaridad familiar, porque lo curioso es que corremos el riesgo de que surgiendo una enorme cantidad de factores de solidaridad universal, como resulta que nuestra vida personal está sufriendo tremendos traumatismos unos detrás de otros, nuestras pequeñas

## La "letra pequeña" de Carlos Viada

(Viene de la pág. 8.)

con el examen de su cumplimiento. El ofrecimiento no sólo es de mortificaciones, sino de todo lo que hagáis..." «El ofrecimiento y examen debe ser diario, os aconsejo que aparte del ofrecimiento general por la mañana vayáis pensando en los probables actos del día para preparar el ánimo con el ofrecimiento en particular de cada acto, sin perjuicio de ofrecer en el transcurso del día cada acto concreto. Además, es bueno un ofrecimiento y examen o revisión semanal en el que hagáis proyectos de reforma de vida para mejorar.»

Contrastando lo que se dice a sí mismo en el cuaderno negro y lo que aconseja a sus hijos en el rojo, se ve que no pide a los suyos lo que no se pide a sí mismo. Carlos se reunía con su grupo de cursillistas de cristiandad semanalmente y hacia la revisión periódica de los cursillistas. Sabía bien de la ayuda que este echarse obligaciones espirituales encima supone para nuestra naturaleza desfalleciente. Cómo nos ayuda a conservar la humildad y a progresar en un camino sin límite y encauza a sus hijos por ese camino.

Quisiera transcribir y comentar más notas de las escritas por nuestro amigo en momentos en que a nadie se engaña, cuando en el horizonte asoma la suprema verdad. Os aseguro que al terminar su lectura, uno alaba a Dios en Carlos.

## Vida de la Asociación

● Ha sido destinado como presidente de la Audiencia Territorial de Pamplona nuestro compañero don Fermín Garbayo Rueda, quien hasta ahora lo era de la de Palma de Mallorca.

● Le ha sido concedida la cruz distinguida de segunda clase de San Raimundo de Peñafort a nuestro compañero del Centro de Lérida, teniente fiscal de la Audiencia, don Martín Rodríguez Esteban.

● En la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de Barcelona ha pronunciado, el 31 del pasado enero, una conferencia sobre "La agricultura, acelerador del Mercado Común", el secretario del Centro de la ciudad condal, don Juan Arteaga Piet, marqués de la Vega Inclán.

● Nuestro compañero del Centro de Madrid don Blas Piñar ha sido nombrado presidente del Consejo de administración de la Empresa Nacional de Estudios y Proyectos, S. A., la cual forma parte del Instituto Nacional de Industria.

solidaridades, nuestros pequeños vínculos familiares, y domésticos, y locales, y rurales, van a padecer muchísimo.

### Un nuevo sistema de relaciones ante las nuevas formas

No puedo, por tanto, detenerme en todo esto porque no quiero cansarles a ustedes. Pero hay que poner el colofón con la "Pacem in terris".

Surgirán, por tanto, nuevas formas de relaciones humanas, nuevas formas de relaciones de convivencia, y a ellas tendremos que aplicar el magisterio de la "Pacem in terris", la encíclica de la convivencia.

"Por tanto—dice Juan XXIII—, entre las tareas más graves de los hom-

## Nuevo vicesecretario general de la Asociación

El Consejo Nacional de la Asociación, en su reunión de diciembre de 1963, acordó nombrar vicesecretario general de la Asociación a don Jacobo Cano Sánchez, actual director del Colegio Mayor de San Pablo.

\* \* \*

Nacido en Zaragoza, donde estudió el bachillerato, fue presidente del Centro de Acción Católica de la parroquia de San Agustín.

Ingresó en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo para cursar la carrera de Ciencias Económicas, que terminó con la máxima calificación en el examen



de licenciatura. En el Colegio cursó también los estudios del doctorado. Ha sido profesor ayudante de la Facultad de Derecho y del Centro de Estudios Universitarios. En esa época fue miembro del Gabinete de Estudios Hispánicos para el Desarrollo Económico y del Gabinete Técnico de la Organización Sindical.

Formado totalmente en la institución, ha pasado por todos los cargos colegiales. Fue nombrado colegial mayor durante varios años. Posteriormente trabajó como ayudante de dirección, y luego, como subdirector durante dos cursos. En septiembre de 1960 fue nombrado director del Colegio, cargo que continúa desempeñando en la actualidad. Forma parte de la Comisión Ministerial de Ayuda a los Colegios Mayores. Ingresó en la A. C. N. de P. en diciembre de 1958 y actualmente es socio numerario activo.

bres de espíritu generoso, hay que incluir, sobre todo, la de establecer un nuevo sistema de relaciones en la sociedad humana bajo el magisterio y la égida de la Verdad, la Justicia, la Caridad y la Libertad, primero, entre los individuos; en segundo lugar, entre los ciudadanos y sus respectivos estados; tercero, entre los estados entre sí, y, finalmente, entre los individuos, familias, entidades intermedias y estados particulares de un lado, y de otro, de la comunidad mundial, tarea sin duda gloriosa, porque con ella podrá consolidarse la paz verdadera, según el orden establecido por Dios Nuestro Señor." Nada más.

# BOLETINES ESPECIALES DE LA A. C. N. DE P.

## Series disponibles

1. La autoridad civil.  
La personalidad humana.  
La ordenación cristiana de los Estados.  
El orden moral en la sociedad internacional.
2. Aristocracia y democracia.  
Refutación del racismo.  
Liberalismo.  
Comunismo.  
Iglesia y Estado (I).
3. Iglesia y Estado (II).  
Comentarios a la "Quadragesimo anno".  
Reforma de la empresa.  
Corporativismo (I).
4. Corporativismo (II).  
Sindicalismo.  
El control obrero.  
La propiedad.
5. Hombres públicos del siglo XIX.  
El Estado español. Política económica. El nacionalismo. El poder pontificio.  
Índice de conceptos, documentos y nombres.

En esta colección de boletines especiales están recogidos todos los Círculos de Estudios de la Asociación hasta el año 1950

Los propagandistas que estén interesados en la adquisición completa o parcial de estos números pueden dirigir sus pedidos a la Secretaría General de la Asociación

Precio de la colección completa . . . . . 450 pts.  
Precio de cada serie . . . . . 90 pts.  
Precio de cada número . . . . . 25 pts.

# La "letra pequeña" de Carlos Viada

Por Francisco GUIJARRO

*El 17 de enero pasado fallecía santamente nuestro querido compañero del Centro de Madrid y consejero nacional de la Asociación don Carlos Viada y López-Puigcerver. Ejemplar fue su vida. Y más ejemplar si cabe su edificante muerte. Carlos Viada entregó a la Asociación todo su caudal de energías para el apostolado. El BOLETÍN no puede dejar pasar esta ocasión, para estimular el celo de los que aquí quedamos. Por esto ha pedido a nuestro anterior presidente, don Francisco Guijarro, una nota necrológica que sea expresión del común sentir de todos. Hemos perdido a un compañero de lucha y trabajo. Hemos ganado, de la misericordia de Dios lo esperamos, un intercesor en los cielos.*

«Hoy, 26 de diciembre 63, por fin me siento libre. Hay que evitar ser esclavo. Es un delicioso bienestar sentirse libre... Sólo un dolor físico y una sensación de frío me han recordado que soy esclavo del cuerpo mientras viva... La libertad absoluta sólo vendrá con la muerte. Únicamente, pues, me queda la esclavitud (que acepto con gusto, pero a la que no puedo negarme) de Dios, puesto que seguiré esclavo después de muerto.» Carlos escribe esto pocos días antes de morir. Ya hacía su vida normal. Había salvado la vida de milagro, en primavera. Todo el verano de 1963 transcurrió en el reposo absoluto que exigía su corazón herido, conteniendo el impulso de su juvenil temperamento, deseoso de lanzarse cuanto antes a la vida activa. «Mi primer deber ahora—escribe el 5 de agosto—es tratar de conservar mi salud y prolongar la vida por lo menos diez a quince años... Mis planes de trabajo debo calcularlos desde ahora a ritmo lento, sin forzarlos. No es buena la prisa...» A pesar de estas consideraciones, al llegar el otoño se incorporó a su ajetreada vida profesional y docente.

El 28 de diciembre dimos un breve paseo en coche con el pretexto de ver el nuevo túnel de Guadarrama. Contagiaba alegría, optimismo, confianza. Sus últimas palabras al despedirnos fueron para reñirme porque me encontraba algo cansado, menos animoso que otras veces. Sin embargo, este querido Carlos, que fraternalmente me amonestaba, había presentado dos días antes: «... Sólo un dolor físico y una sensación de frío me han recordado que soy un esclavo del cuerpo mientras viva. La libertad absoluta sólo vendrá con la muerte...» Seguro de que Dios tiraba de él, anduvo engañándonos cariñosamente a sus amigos y a sus familiares para dejarnos el recuerdo vivo del Carlos que conocíamos, que había compartido con nosotros tantas horas de ilusionados proyectos, afanes y realizaciones. Pero él, desde meses atrás, venteaba su tránsito. «La felicidad la encontraré en la vida eterna, que llegará cuando Dios quiera; debo aceptarlo sin prisa y sin temor» (5-VIII-63).

En un par de sencillos cuadernos de tapas de hule nos ha dejado las notas que comento. Una veintena de cuartillas llenas de su letra menuda, a veces ilegible. Es la «letra pequeña» de la vida de Carlos Viada. Así como en los documentos y en los libros, a través de la «letra pequeña» que se agrega en adiciones o notas al final o al pie de página, se encuentra el sentido último de las cláusulas principales, de las expresiones y frases más significativas,

esta «letra pequeña» de Carlos Viada (la letra microscópica que estampaba en la agenda que ordenaba su vida diaria no era capaz de entenderla nadie más que él) nos da el sentido profundo de sus actos cotidianos. Carlos tenía la voluntad de hierro y la ponía tenazmente al servicio de un insaciable y humilde afán de perfección. «La aproximación a la perfección—escribe para sus hijos—es la mejor felicidad en esta vida. Debéis sentir la alegría en cada



avance de perfección. No desanimarse con las caídas, sino luchar y disfrutar del vencimiento. Si cada semana o mes desarraigásemos un defecto, pronto seríamos perfectos. Lo importante es no conformarse con los defectos, sino tener afán de mejora...» Y en otro lugar se dice a sí mismo: «No debo perder inquietud ni preocupación por mejorar yo y mejorar a los míos, y en lo que pueda, la sociedad...» «El ideal es alcanzar la perfección de sí mismo, pensando que en el futuro la felicidad la encontraré en la vida eterna, que llegará cuando Dios quiera; debo aceptarlo sin prisa y sin temor. Para la vida de hoy, la cotidiana, la felicidad la encontraré en vivir con sosiego, caridad y desprendimiento. En el dominio de mí mismo y el vivir lo más perfecto posible encontraré felicidad y paz.»

En este camino de perfección Carlos había ya recorrido un largo trayecto. Tras estas notas escritas con sencillez,

sin el menor asomo de pretensión literaria—«ni siquiera sé—dice—si merecerá la pena que los conservéis o saquéis copia»—, asoma el alma buena, decantada, auténticamente humilde de Carlos Viada. Leer sus notas es como recibir un soplo de brisa limpia, fresca, estimulante.

Parte de estas notas van dirigidas (las del cuadernito de «tapas negras») a sí mismo; otras (las del bloc de «tapas rojas»), a sus hijos. Todas trascienden una sosegada y amorosa ternura por las cosas, los hombres y la vida, contemplados con la serena seguridad de quien, doblada ya la mitad del camino, ha hecho de Dios el amigo de todas las horas. «Cuidad de aprovechar—aconseja a sus hijos—los días que vivís. Aprovechad cada momento. No sintáis o tratad de dominar la angustia o ansiedad por el transcurso del tiempo. Frecuentemente deseamos que llegue el final de las oposiciones, la boda, el hijo, y así, deseando el paso del tiempo, se va la vida sin sentirla. Saboread vuestro viaje, disfrutando de la belleza del paisaje y del placer de viajar bien, cumpliendo vuestra misión en la vida. Cumplid la tarea que os corresponde sin avidez de cambios, aunque aceptándolos si Dios los pone en vuestro camino.»

Dios, Dios, Dios... El buen Dios, el misterioso pero querido Dios, asoma una y otra vez entre líneas con la natural familiaridad de quien ha alcanzado una fe viva y sin complicaciones. «Creed—dice con convicción ingenuamente bella y conmovedora—y hacer por creer, por esta razón: Porque yo os lo pido y como padre os suplico procuréis tener fe y que sea la fe que os hemos enseñado vuestra madre y yo. Nuestra fe católica.» «En los momentos de crisis de la fe, practicad la oración y siempre que podáis los sacramentos. Sobre todo pedid la fe y se os dará.»

Página a página, desgrana para sus hijos «las mismas cosas que tantas veces me habéis oído». Las escribe porque «lo que se ve después de morir parece que produce más efecto y, por tanto, puede ser útil. Con ello puedo lograr que os hagan algún bien, y con ello y con que veáis mi gran deseo y el profundísimo cariño que os he tenido, me doy por contentos». Y a continuación, en frases breve y cortadas, las «cosas» que tantas veces le escucharon en vida: Consejos para su vida familiar y su andar por la vida, y entre ellos, para evitar un despiste, el testimonio de su fe cristiana, reiterado línea tras línea. «Disfrutad del estado de gracia como bien que es casi supremo... Acostumbraos a ver en todos hermanos en Jesucristo y formando parte del Cuerpo Místico de Nuestro Señor Jesucristo. Conoced bien esta doctrina, que es esencial en el cristianismo. Aceptad siempre la voluntad de Dios en los resultados... Haced siempre la oración en familia. Debéis oír misa y comulgar a diario: es la fuente de la gracia que se necesita como alimento espiritual; debéis meditar por lo menos un cuarto de hora diario para encontrar la paz y sosiego que proporciona la felicidad de espíritu y os preparará para hacer el bien; debéis ofrecer todas vuestras acciones y completar este ofrecimiento

(Continúa en pág. 7.)